

14. LA IGLESIA ES EL CUERPO MÍSTICO DE CRISTO

Nota: Tener en cuenta que sobre la Iglesia trata también el tema anterior, n. 13.

A. OBJETIVOS

- Sentir la responsabilidad de pertenecer al Cuerpo Místico de Cristo.
- Conseguir que conozcan muy bien el dogma de la Comunión de los Santos y que lo vivan.
- Acostumbrarse a estar unidos con la Iglesia triunfante que está en el cielo, por medio de la devoción a la Santísima Virgen y a los santos.

De Liturgia y vida cristiana

- Enseñarles a vivir la unión con los restantes miembros de la Iglesia, en la tierra, mediante la caridad.
- Acostumbrarles a que se encomienden a la intercesión de los Santos, conociendo algunas de las fiestas más importante del año litúrgico.
- Descubrirles cómo la Iglesia en su Liturgia dedica una fiesta a Todos los Santos.
- Fomentar en ellos la devoción a las almas benditas del Purgatorio, rezando y ofreciendo cosas por ellas.
- Enseñarles cómo la Iglesia fomenta esa devoción, pidiendo todos los días en la Santa Misa por los difuntos y dedicándoles un día especial.
- Fomentar en ellos la recepción frecuente de los Sacramentos como el mejor medio de vivir la Comunión de los Santos.

B. DESARROLLO DEL TEMA

1. Introducción (Diversos puntos de partida)

1.1. Se puede empezar con la siguiente comparación: las manos, los pies, la cabeza... son distintos, pero todos son importantes. San Pablo, cuando enseñaba a los primeros cristianos lo que es la Iglesia, decía que era parecida a un cuerpo: «Pues a la manera que en un solo cuerpo tenemos muchos miembros, y todos los miembros no tienen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un solo cuerpo en Cristo, pero cada miembro está al servicio de los otros miembros» (Rom 12, 4-5). La cabeza de ese Cuerpo Místico, que es la Iglesia, es Jesucristo. Los miembros somos todos los cristianos.

En el diálogo con los alumnos se pueden aclarar las ideas antes expuestas con estas o parecidas preguntas: ¿Sabéis por qué la Iglesia se parece a un cuerpo? Porque tiene a Cristo por Cabeza y nosotros somos sus miembros. ¿Cómo se llama este cuerpo especial? Cuerpo Místico. ¿Sabéis por qué se llama místico? Porque su actividad y su vida es la gracia, que no se ve con los ojos de la carne.

1.2. En una familia todos los miembros se ayudan unos a otros, están dispuestos a dar todo lo que tienen por sacar adelante al que está necesitado.

Así pasa en la Iglesia; unos miembros (los que están en el cielo) tienen más posibilidad de ayudar a los otros miembros (los que estamos en la tierra y los que están en el purgatorio).

En el diálogo pueden salir estos temas:
¿Cómo puede ayudarnos la Iglesia del Cielo?
¿Podemos ayudar a las almas del Purgatorio?
¿Cómo podemos ayudarnos entre nosotros?

2. Desarrollar las siguientes ideas

2.1. Por el bautismo empezamos a formar parte del Cuerpo de la Iglesia (*Hacer/es ver cómo esa realidad la viven ellos desde el día de su bautismo*)

Cuando recibimos el bautismo empezamos a pertenecer a la Iglesia. Y la Iglesia es el Cuerpo Místico de Cristo. Por eso decimos que, por el bautismo, empezamos a formar parte del Cuerpo de Cristo.

Imaginemos que una mano, que está viva por estar unida al cuerpo y a la cabeza, se separa del cuerpo; esa mano quedaría muerta y no serviría para nada, se corrompería. Al recibir nosotros la gracia en el bautismo nos unimos a Cristo, que es la Cabeza de ese cuerpo, y empezamos a ser miembros vivos. Si perdemos la gracia, nos separamos de la Cabeza y somos como miembros muertos. En consecuencia hemos de esforzarnos por vivir siempre en gracia.

2.2. Cada miembro de la Iglesia está unido a los demás miembros (*Poner ejemplos en los que se refleje esta verdad: protección de los santos en nuestra vida*)

Sabemos muy bien que, cuando la sangre llega en el cuerpo humano a todos los miembros, esa sangre limpia y buena hace que los miembros estén vivos y se comuniquen unos con otros.

En el Cuerpo Místico de Cristo hay también algo que es como la sangre del cuerpo: la gracia y los dones que Dios nos da, estableciendo una comunión de vida sobrenatural de los miembros con la Cabeza y de los miembros entre sí.

2.3. Existe una unión entre la Iglesia del Cielo, la del purgatorio y la de la tierra (*Puede ponerse el ejemplo de los vasos comunicantes*)

La Iglesia la formamos no sólo los que por el bautismo pertenecemos a ella y estamos en la tierra (Iglesia *militante*), sino también

los Santos que están en el Cielo. A éstos se les llama Iglesia *triumfante*. A los que están purificando su alma en el purgatorio antes de entrar en el Cielo, se les llama Iglesia *purgante*.

Los tres estados de la única Iglesia están unidos porque la única Cabeza es Cristo, y su gracia es la vida que anima a todos.

2.4. Esta unión de toda la Iglesia constituye la Comunión de los Santos (*Explicar lo que es una transfusión de sangre, y que ésta se hace cuando alguien está débil o enfermo*)

En la Iglesia sucede algo parecido a una transfusión de sangre. La gracia.. de Cristo, los méritos de la Santísima Virgen y de los Santos, nos ayudan a nosotros en la vida del alma, como una transfusión de sangre ayuda a la vida del cuerpo.

Así, nuestras oraciones y las buenas obras son como sangre buena que damos a los otros: a nuestros padres y hermanos, a los amigos, a los demás hombres, y también a las benditas ánimas del purgatorio. Y las acciones y buenas obras de los otros miembros de la Iglesia ayudan y hacen bien a nuestra alma. Esto es lo que se llama la *Comunión de los Santos*.

2.5. Cómo vivir la Comunión de los Santos (*Concretar algún propósito y alguna oración por los demás, y especialmente por los fieles difuntos*)

La Comunión de los Santos es una realidad tan fecunda y consoladora, tan importante para la vida y santidad de la Iglesia, que no podemos perder las oportunidades de vivirla, luchando por ser mejores y ayudar a los demás.

La mejor manera de vivir la Comunión de los Santos es recibir los sacramentos, ya que por la gracia que nos otorgan nos unimos, cada vez más, a Dios que es el Santo por excelencia. Otro modo es invocar a la Virgen

María y a los Santos, porque nos consiguen de Dios muchas gracias.

Nosotros también podemos ayudar a la Iglesia purgante ofreciendo la Santa Misa, nuestro trabajo y nuestras oraciones, por esas almas que están en el purgatorio y desean gozar cuanto antes de Dios en el Cielo. Y de la misma manera podemos ayudar a la Iglesia militante, a todos los cristianos que estamos luchando todavía en esta tierra, ofreciendo muchas cosas durante el día.

3. Preguntas resumen

¿Qué quiere decir Comunión de los Santos?
¿Quiénes son los miembros de la Iglesia?
¿Cómo podemos vivir la Comunión de los Santos? ¿De qué bienes espirituales participan los miembros de la Iglesia?

C. SUGERENCIAS PARA UNA MAYOR PARTICIPACIÓN LITÚRGICA

1. En el Santo Sacrificio de la Misa, la Iglesia vive el dogma de la Comunión de los Santos. En el Canon, ruega por todos los fieles, sobre todo por los que están presentes, recuerda a los santos que están en el Cielo para que intercedan por nosotros, y también pide por los difuntos para que Dios les conceda la paz.

- «...para que gocemos de tu heredad junto con tus elegidos: con María la Virgen Madre de Dios, los apóstoles y los mártires... y todos los santos, por cuya intercesión confiamos obtener siempre tu ayuda...».
- «Confirma en la fe y en la caridad a tu Iglesia peregrina en la tierra...».
- «A nuestros hermanos difuntos y a cuantos murieron en tu amistad, recíbelos en tu reino...».(*Plegaria Eucarística III*).

Que los alumnos, cuando asistan a la Santa Misa, se unan a las peticiones de toda la Iglesia.

2. En la fiesta de Todos los Santos, el día 1 de noviembre, la Iglesia pide:

«Dios todopoderoso y eterno, que nos has otorgado celebrar en una misma fiesta los méritos de todos los Santos; concédenos, por esta multitud de intercesores, la deseada abundancia de tu misericordia y tu perdón».

Hacerles ver que dentro de esa multitud habrá con seguridad algún familiar suyo, al cual se pueden dirigir como intercesor.

3. En la fiesta de los Fieles Difuntos nos debemos unir pidiendo por cuantos están en el purgatorio esperando gozar eternamente de Dios. La Iglesia ora así:

«¡Oh Dios!, que resucitaste a tu Hijo para que, venciendo la muerte, entrara en tu Reino; concede a tus siervos difuntos que, superada su condición mortal, puedan contemplarte para siempre como su Creador y Salvador».

D. POSIBLES ACTIVIDADES

- Aprender las preguntas correspondientes del Catecismo.
- Que hagan en su cuaderno un breve resumen de sus ideas de la sesión ilustrándolo con fotografías o dibujos.
- Hacer un mural pintando un triángulo y en cada vértice los diversos estados de la Iglesia (triumfante, purgante, militante).
- Recordar el día de su santo y escribir en el cuaderno, con letras artísticas, la oración que la Iglesia dirige al Santo. - Aprender el Canto «Marcha de la Iglesia» o «Pueblo de Reyes».

- Dibujar cada uno, según su imaginación, una representación de los tres estados de la Iglesia, por ejemplo, la imagen de un barco rumbo al cielo.